



75 CONVENCION BANCARIA
“ESTABILIDAD POLÍTICA Y FINANCIERA EN MÉXICO: VARIABLES DE ÉXITO ANTE LA INCERTIDUMBRE GLOBAL”

Versión estenográfica

Acapulco, Gro., 18 de mayo de 2012



LIC. JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA
Partido Acción Nacional

- **MODERADOR:** Para la cuarta participante de este ciclo, queda con ustedes Jaime Ruiz Sacristán.

- **LIC. JAIME RUIZ SACRISTÁN:** Señoras y señores, para finalizar las intervenciones de los candidatos de la Presidencia de la República, quiero dar la más cordial bienvenida a la Candidata del Partido Acción Nacional, Josefina Vázquez Mota.

Gracias por su asistencia a este panel de propuestas para enfrentar los desafíos de la Nación.

En este año electoral, los espacios de reflexión en los que los ciudadanos podemos evaluar las propuestas de quienes aspiran a conducir el país, son fundamentales.

En este sentido, apreciamos que nos acompañe este día para conocer sus propuestas de Gobierno.

Bienvenida a la Convención Bancaria, señora Candidata.

Nuevamente solicito al doctor Carlos Elizondo, nos recuerde la mecánica de intervención.

- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** Muchas gracias, licenciado.

Bienvenida, licenciada.

La mecánica ha sido y será, presentación de usted, 30 minutos; cuando falten 5 minutos, le van a pasar una tarjetita, de todos modos tendrá un relojito que podrá seguir, y luego 20 minutos de preguntas del público que serán por escrito.

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** Muy buenos días.

Vengo a esta convocatoria que me hace la Asociación de Bancos de México, no solamente con entusiasmo y con un enorme compromiso, lo hago también recordando muchos de los momentos que he tenido el privilegio de compartir con los banqueros, con las banqueras, con el sistema financiero mexicano desde mi gestión pública en la Secretaría de Desarrollo Social, cuando iniciamos la bancarización de un programa como Oportunidades.

Recuerdo todavía ese arranque y ese proceso que generaba de pronto cierta expectativa.

Hoy para mí es un privilegio y un gusto decir que no solamente arrancamos un proceso de bancarización y que hicimos lo correcto, sino que hoy hemos logrado que millones de familias, las más pobres, estén dentro del sistema financiero, lo cual no solamente fortalece un esquema de una economía mucho más próspera y equitativa, sino también como lo diré más adelante, abona indiscutiblemente a la gobernabilidad y a la paz social.

Nos conocimos también desde la Secretaría de Educación Pública, ahí tuve un empeño que como Presidenta pienso consolidar para dar a los niños educación financiera que me parece absolutamente indispensable.

Recuerdo todavía esa encuesta que hicimos a los niños de sexto año de primaria, cuando les preguntábamos qué era el crédito y los niños respondían: "Una tarjeta con las que mis papás compran muchas cosas", y tal vez la más preocupante fue cuando les preguntábamos si había alguna relación entre el ahorro y la inversión; y siete de cada 10 niños de primaria respondía que no, que no había necesidad de ahorrar para después invertir.

Por eso es que hemos tenido consecuencias en este país de quienes al no aprender desde muy pequeños que para invertir hay que ahorrar pretenden gastar sin tener un capital construido de antemano.

Hoy México vive tiempos de definiciones, hoy tenemos la posibilidad y el deber de decidir entre distintos proyectos de futuro. El mío es una puesta por la prosperidad, la justicia y la libertad.

En estos últimos 12 años ustedes lo saben mejor que muchos, hemos hecho lo correcto, ustedes mismos como sector tienen una historia que contar. La Banca en este país ha superado la nacionalización en los años 80 del siglo pasado, la crisis que acabó con el patrimonio de cientos de miles de mexicanos de los años 90, y la peor crisis económica a nivel mundial del año 2008.

Hoy el sector financiero está creciendo. A finales del 2011, los 4 mil 500 intermediarios financieros en México tenían activos por 11 billones de pesos con incrementos anuales de poco más del 8.5 por ciento.

Las instituciones del sistema bancario mexicano siguen siendo los intermediarios más importantes con activos por 6.1 billones de pesos.

Este crecimiento del sector ha sido gracias a la estabilidad que hemos logrado en un entorno global de incertidumbre; tenemos una situación robusta, no hay sobreendeudamiento ni de empresas, ni de familias, ni del Gobierno Federal. La deuda pública es baja y también es sostenible. La Banca está capitalizada y crecen todos los renglones de crédito, e invierte e incorpora también avance tecnológico.

México ha crecido sin parar en tres años consecutivos, la economía nacional ha crecido casi un 15 por ciento en este periodo.

Y hoy les traigo una muy buena nota: hoy se reporta que la economía mexicana creció en el primer trimestre del año 2012 en 4.6 por ciento. Quienes afirman que México está detenido, miente. México no solamente no está detenido, sino hoy en la más reciente visita del Presidente Rajoy, cuando tuve la oportunidad de conversar con él, creo que después concluí que le hice una pregunta políticamente poco correcta, porque le dije: “Señor Presidente, cuénteme cómo está la economía en España”. Y lo que me respondió el Presidente fue: “Josefina, cuide la estabilidad de su economía y valoren los mexicanos la plataforma que hoy tienen para construir un crecimiento mucho más vigoroso”.

Frente a economías europeas que no advierten pronta recuperación y estando en uno de los continentes que de acuerdo a los expertos crecerán de manera más vigorosa en el Siglo XXI, que es América Latina y construyendo un puente con Asia y una agenda con vigor económico todavía más importante con Estados Unidos, hoy puedo decirle a los banqueros y al sistema financiero que estamos en condiciones no solamente de estabilidad, sino realmente de confianza y de certeza. Es un momento extraordinario para invertir, creer y apostar a México.

Hay que abrir el crédito con confianza a los emprendedores mexicanos. Abramos el crédito a los proyectos de infraestructura con la certeza de que México está en crecimiento y que los mejores años están por venir.

Abramos el crédito a las familias mexicanas para que inviertan en educación y también en vivienda.

El objetivo es reforzar la estabilidad macroeconómica lograda y construir sobre ella.

Quiero presentar en este Foro diez acciones para cambiar de manera profunda, diversas agendas de nuestro país, y sobre la plataforma de responsabilidad que hoy tienen los Gobiernos del PAN, seguirá adelante.

Primero, seguridad para la paz; enfrentar el crimen es una obligación de la autoridad.

Yo no voy a pactar con el crimen organizado, yo no voy a rendir a México frente a los criminales.

Durante estos seis años, la Policía Federal y nuestras Fuerzas Armadas, han venido haciendo un esfuerzo extraordinario que en muchas ocasiones ha

sustituido o han venido a cuidar a las familias cuando gobiernos locales decidieron renunciar a esta responsabilidad.

Para recuperar los espacios que los criminales han intentado quitarnos, propongo una policía nacional militarizada con al menos 150 mil efectivos.

Aquí estará la Policía Federal, aquí estarán los mejores policías, certificados a nivel estatal y municipal.

Es fundamental fortalecer el combate a lavado de dinero, no solamente es imperativo, que se elimine el Fuero a toda la clase política sin excepción. También es imperativo que los políticos que se coludan con el crimen organizado, tengan la pena máxima de cadena perpetua.

Por lo tanto, yo pacto con los ciudadanos; con los que no pactaré, es con el crimen organizado.

Del otro lado, necesitamos fortalecer la agenda social y de prevención. La educación jugará un papel fundamental: escuelas de tiempo completo, de ocho a cinco de la tarde, donde los niños puedan comer y tener acceso a la cultura.

Prefiero un México con más instrumentos musicales que con más armas; prefiero escuelas donde los niños y jóvenes, lean y lean muchos libros, para cuando les pregunten, sí puedan responder.

Prefiero, por supuesto, programas de educación que no estén sujetos a chantaje.

En segundo lugar, ha llegado el momento de educar con calidad. Vamos a rediseñar programas educativos para que los jóvenes adquieran habilidades que sirvan para aumentar nuestra productividad.

En México el problema no es la capacidad de trabajo de los mexicanos. De acuerdo a la OCDE, somos los mexicanos, quienes más horas trabajamos al día, más que cualquier miembro o país de la OCDE y Carlos Elizondo conoce muy bien estas economías.

Por 10 horas de trabajo, los mexicanos logramos una productividad que un irlandés consigue, con dos horas de trabajo.

Esto tiene que cambiar, y uno de los elementos fundamentales para lograr la productividad es la educación.

Educación pública, no puede estar atrapada en intereses personales y corporativos; tengo la fuerza y el valor de que los cacicazgos terminen de una vez para todas en la vida del país. Lo demostré en la Secretaría de Educación y lo haré como Presidenta de México.

El sistema educativo debe responder a un solo propósito: preparar a niños y jóvenes para enfrentar a un mundo cada vez más competitivo y la respuesta es la calidad.

Mi tercera propuesta es el mercado interno. Volveremos a crecer. Soy la hija de un comerciante, a mí nadie me cuenta lo que es la inversión y la audacia desde un libro de texto; desde los cinco años de edad acompañaba a mi padre a su pequeña tienda de pinturas, era la época donde los niños obedecíamos a los papás, no valía argumento alguno, y paraba en un galón de pintura, aprendí a vender y a valorar lo que significa el mercado.

Para volver a crecer la puesta más importante es el mercado interno. Para crecer y que las familias tengan más ingreso vamos a seguir invirtiendo para la productividad, ampliar fuentes de financiamiento a la industria, promover la creación de empresas e incentivar la innovación y acceso a nuevas tecnologías.

Para ello, y lo digo con absoluta contundencia, promoveré la competencia en todos los mercados, fortaleceré la desregulación de la economía para disminuir los costos de transacción, sobre todo lo relacionado con la intervención del sector público.

Vamos a mantener la inversión en infraestructura y desarrollaremos nuevos puertos como plataforma logística para la región económica de América del Norte.

Es imperativo aumentar el valor del componente nacional de nuestras exportaciones con una política industrial basada en la competitividad, en el comercio justo y no en lógicas proteccionistas, y ustedes lo saben mejor que ninguno.

Hay que seguir impulsando el financiamiento para la construcción y el mejoramiento de la vivienda. Hoy tenemos un gran sector de jóvenes que jamás volveremos a tener en la historia del país.

Este es un país de demanda, este es un país que requiere más que muchos otros países acceso a crédito y a financiamiento, lo vamos a hacer con ustedes,

mecanismos para ampliar las oportunidades y certezas para que el crédito impulse una mayor productividad en el campo mexicano en el sector agropecuario, y me comprometo a aprovechar al máximo la oportunidad que ofrece la Ley de Asociaciones Público-Privadas.

En cuarto lugar, una nueva política laboral. Nuestro régimen laboral data de los años 70 del siglo XX, son normas construidas para una economía cerrada, orientada al autoconsumo, basada en la producción de bienes primarios.

La rigidez en la contratación a tiempo parcial, ha provocado empleo precario, en perjuicio de las mujeres que necesitan hacer compatible su vida laboral y familiar y de jóvenes que merecen estudiar y trabajar al mismo tiempo.

Los chinos dicen que las mujeres sostienen la mitad del cielo. Aquí hay una presencia muy importante varonil que ha contribuido mucho para México pero me alienta mucho ver también que el sector femenino, cada día se multiplica.

Los chinos dicen esta tesis: “Las mujeres sostienen la mitad del cielo” Yo he conocido a algunas mujeres mexicanas que sostienen el cielo entero y a uno que otro marido. Así que me parece que es fundamental abrir fuentes de financiamiento a las mujeres que han demostrado ser también las mejores pagadoras del sistema financiero.

En quinto lugar, un sistema financiero para la promoción y el fomento de la economía. El objetivo es que la Banca de Desarrollo actúe como complemento y en coordinación con la Banca Comercial.

De ninguna forma permitiremos una competencia desleal. El propósito por el contrario, es sumar y potenciar capacidades, de tal manera que se pueda ampliar la oferta de crédito a todos los sectores compartiendo riesgos.

Tenemos niveles históricos en profundidad del ahorro, en todas sus formas: captación directa, pensiones y sociedades de inversión; pero debemos hacer mucho más, porque los beneficios y oportunidades de una estructura demográfica joven, con edad promedio menor a los 30 años de edad, no durará para siempre y no se va a repetir.

Las naciones, como las personas y las familias, tenemos momentos de nuestra vida en que debemos ahorrar y ese momento es ahora.

Yo me comprometo a entregar el 100 por ciento de los apoyos, de todos los programas sociales del Gobierno Federal, a través del sistema bancario, especialmente mediante tarjetas bancarias.

Ya el Gobierno Federal ha dado pasos muy importantes, pero debemos consolidar todas las operaciones en esta dirección y sé que cuento con ustedes.

Yo reconozco los esfuerzos de la Banca, para ampliar la educación económica y financiera. Lo que han realizado es muy valioso para México, pero tenemos que hacer más.

Una de mis propuestas, es una cuenta de ahorro escolar, para que cuando cada niña y cada niño nazca, abra una cuenta de ahorro, que junto con sus familias vaya creando patrimonio y le dé certeza en la educación superior.

Me gustaría mucho que juntos construyéramos esta plataforma de ahorro y de inversión.

En sexto lugar, la certeza en los derechos de propiedad, y la eficacia en el cumplimiento de los contratos. Vamos a hacer una profunda reforma al sistema judicial en materia económica que incluya la creación de juzgados especializados en materia financiera, lo que bajaría los costos de transacción de los bancos, y les daría mayor seguridad jurídica, potenciando así la expansión crediticia.

Vamos a abrir la competencia, lo vamos a hacer con decisión. Quiero hablar de PEMEX. México requiere que PEMEX sea una empresa pública, moderna y productiva.

Debemos abrir a PEMEX a la competencia y a la inversión privada complementaria para que pueda aumentar su capacidad de explotación, su capacidad de tecnología y también que sea una empresa de clase mundial.

Vamos a detonar más inversión permitiendo que PEMEX pueda bursatilizar una parte de sus acciones manteniendo al mismo tiempo al estado en el control del consejo de administración.

Mi octava propuesta es que no podemos desaprovechar lo que hoy está sucediendo en el mundo de la energía: gas, energía eléctrica, gasolinas, sin empeñar el futuro. En una economía responsable no se puede bajar por decreto el precio del gas, de la energía eléctrica y de las gasolinas. Ya lo hicieron gobiernos anteriores y las consecuencias han sido desastrosas.

Para tener precios más bajos hay que aumentar la oferta y esto implica abrir a la iniciativa privada producción, almacenamiento y distribución de energéticos.

Debemos de aprovechar otro campo relacionado que tiene un gran potencial para el país. Hoy tenemos el cuarto lugar mundial en yacimientos de un nuevo gas, el gas de lutitas, que es un recurso energético con costo incluso inferior al gas natural y que ayudará a la reconversión industrial también del país.

En materia de gas natural impulsaré la expansión de la infraestructura de distribución.

Mi novena propuesta es abrir las telecomunicaciones a la competencia. Vamos a impulsar la competencia en lo público y lo privado en muchos sectores, y una fundamental por su importancia es el de las telecomunicaciones, con certeza jurídica, con reglas claras del juego, con un gobierno fuerte, con un sistema judicial honesto ha llegado el momento de darle poder al ciudadano.

Las telecomunicaciones deben estar al servicio de las necesidades de la gente y del desarrollo del país. Voy a impulsar con los ciudadanos un esquema innovador para generar una nueva red aprovechando la infraestructura existente que garantice mayor cobertura y acceso público a internet, y vamos a consolidar el proceso de digitalización de las telecomunicaciones.

En décimo lugar esta es mi propuesta: un gobierno más barato, pero más eficiente. Vamos a hacer más eficiente a los gobiernos y a revisar el gasto público eliminando programas que no están colaborando a mejorar las condiciones de vida.

Vamos a eliminar programas regresivos y vamos a fortalecer a la Auditoría Superior de la Federación para abrir más espacios de participación ciudadana en la determinación del destino de dinero público.

Hoy México ya no tiene un tlatoani, el problema es que tenemos más de 30, sin contrapesos y sin rendición de cuentas. Ya es imperativo también legislar sobre el endeudamiento de gobiernos locales.

No es la primera vez que nos encontramos, no es la primera vez que hemos compartido sueños y anhelos y no es la primera vez que hemos luchado por un México de libertades.

Hoy estamos frente a una decisión definitiva, no son seis años más en la vida del país, son los próximos 12, 24 ó 32 años, y déjenme decirlo con contundencia: sí es importante por quién se vota.

No es suficiente decir que quien se comprometa a garantizar la estabilidad, puede ser Presidente de México, porque la estabilidad no se maneja por piloto automático, la estabilidad se ha construido con gran dificultad y enorme responsabilidad; no, sí cuenta, sí es diferente votar por unos que por otros, y por eso tenemos que insistir en esta reforma política incompleta.

Estoy del lado de los ciudadanos que piden la eliminación de los plurinominales y la reducción de la mitad del Senado de la República, y también estoy del lado de quienes apoyamos la relección de legisladores y alcaldes para reconocerles a ustedes un poder que hoy se ha escatimado y que no pueden ejercer.

Ustedes pagan los sueldos de la clase política, pero no pueden ir a las urnas a decidir quién se queda y quién se va, y hasta que eso suceda, realmente la clase política servirá mejor a los ciudadanos que al jefe de partido o al gobernador en turno.

Propongo un gobierno de coalición ciudadana en el que participen los mejores hombres y mujeres, y que además me dé los votos en el Congreso para lograr las reformas indispensables.

Ya un candidato dijo que no quiere las reformas, ya otro quiere que México crezca y sin embargo su bancada se opuso rotundamente a la reforma laboral.

No es un reparto de cuotas un gobierno de coalición, es un compromiso de unidad nacional para dar a los ciudadanos el poder. Otros ya pactaron con intereses que no quieren que nada pase; así frenaron la reforma laboral, la reforma política, la verdadera reforma energética y ahora pretenden chantajear y frenar la reforma educativa. No lo podemos permitir.

Esta es la disyuntiva: lograr dar un salto para crecer más y de mejor manera o regresar a una mediocridad plagada de intereses y de privilegios.

Yo vengo hoy frente a ustedes, como candidata de mi partido a la Presidencia de la República.

Quienes me conocen, conocen mi trayectoria, siempre he defendido la libertad. Mi discurso nunca ha cambiado, ha sido absolutamente consistente. Quiero una

economía bancarizada, donde los ciudadanos se sientan en equidad y donde esto sea una agenda de paz y de gobernabilidad social.

No es lo mismo votar por unos que por otros, sólo les pido que se imaginen cuatro fotografías diferentes.

Si alguno de ustedes tuviera la generosidad: Antonio, o Luis, o Javier, de invitarme a cenar a su casa algún día, que me encantaría, y me dijera: “Josefina, sólo hay una condición: acompáñate de los exgobernadores de Acción Nacional”. Yo podría llegar con Carlos Medina y con Ernesto Rulfo y con Francisco Barrio, entre algunos otros.

Yo les convoco a que se imaginen la misma fotografía con el candidato del PRI, con qué exgobernadores llegaría acompañado. La lista es larga, desde el Gober Precioso, hasta Montiel, hasta Moreira; o que se imaginen a un académico respetable como el que habló aquí en la mañana, esa fotografía sería menos complicada porque sólo habría dos, él y la jefa de su Partido; o que se imaginen la fotografía de un candidato al que cuesta mucho trabajo saber con quién hablar, si con quien hoy es profundamente amoroso, o con quien hace seis años mandó al diablo a las instituciones.

No, no es lo mismo votar por una propuesta que por otra, y yo sí quiero ser Presidenta de México, y quiero serlo porque quiero un país mucho más libre, porque quiero cuidar lo que hemos hecho hasta ahora, y porque muchos años estuve donde ustedes estuvieron, defendiendo la libertad de emprender, defendiendo una economía estable sin crisis ni pérdida de patrimonio, hasta que Carlos Medina llegó y me invitó y me dijo: “No alcanza que sigas ahí, vente al mundo de la política”.

Ese día fue un día que nunca olvidaré, porque cuando le compartí a mi esposo que quería ser diputada su respuesta fue contundente: “Te he apoyado en todo, pero en eso sí que no, porque la política no es para gente decente”.

Así que cancelé mi primera cita y ese día aprendí dos grandes lecciones: la primera, que lo que le urge a la política es gente honorable, sin compromisos. Yo vengo frente a ustedes sin compromisos con nadie en privilegios y preventas. Yo vengo libre para gobernar a México y tomar las decisiones que México requiere.

Y la segunda lección más importante que aprendí es que nunca más volví a pedir permiso, y me fue maravillosamente bien. Gracias a eso hoy estoy aquí como candidata a la Presidencia de México.

Lo que yo vengo a ofrecer es un programa de gobierno de prosperidad y también de libertad.

Es un programa de un gobierno fuerte, de un sistema de justicia honorable y de policías que respondan a la comunidad.

Quiero que las comunidades estén dominadas por buenos policías y también quiero que estén dominadas absolutamente por ciudadanos que cumplan la Ley. Quiero que se pierda el fuero a toda la clase política sin excepción para ser iguales frente a la ley.

No quiero el México de las ladies de Polanco, no quiero el México donde un ex tesorero acusado de lavado de dinero, cómplice del crimen organizado puede vivir en la impunidad, no lo quiero; no lo quiero ni para ustedes, ni lo quiero para sus hijos, no lo quiero para mis hijas.

Yo los vengo a convocar, lo que está en riesgo no es un tema menor, no se trata de venir a decir aquí, que vamos a acompañar a fortalecer la estabilidad, no; se trata de saber con quiénes estamos, dónde están nuestros compromisos, dónde está nuestra capacidad de libertad para tomar decisiones. Tengo toda la libertad para ayudar a que México sea más libre, para reconstruir la paz y hacerlo con estado de derecho, y hacerlo respetando la libertad de expresión y la libertad de emprender.

Para eso vine a la política, vine a defender las libertades ciudadanas y para eso quiero hoy que me den la oportunidad de ser Presidenta de México.

Les pido a las mujeres que aquí me acompañan que logremos juntas este triunfo, pero sobre todo le pido al sector financiero que no arriesguemos lo que hemos construido con tanto trabajo y dificultad.

No tengan duda, los mejores años de México apenas están por venir y nosotros los haremos realidad. En eso, cuentan conmigo.

Gracias a todos ustedes.



- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** Muchas gracias a la licenciada Vázquez Mota por su exposición.

Tiene usted un micrófono a la derecha, tenemos 20 minutos,

Podemos ir pregunta por pregunta o si prefiere agruparlas, como usted prefiera.

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** De tres en tres.

- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** De tres.

La primera, no tiene nombre. Usted basa su campaña en el lema de que es diferente.

¿Qué diferencias concretas de programas de gobierno o de políticas públicas la distinguirían del Presidente Calderón y respecto de lo que proponen sus contrincantes?

La segunda: ¿Cómo se le puede reducir poder excesivo a los sindicatos?

Y se vincula mucho con la siguiente: ¿qué modificaciones a la ley laboral tiene pensado realizar?

Serían nuestras tres primeras preguntas.

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** Bueno, si me permiten voy a responder de pie porque me siento un poco más cómoda, y como soy tamaño petit pues me pueden ver mejor si me levanto, solamente físicamente, quiero aclarar.

Bueno, la primera pregunta, si me permiten, diferente en qué. Primero quiero destacar que sobre lo que se ha construido en esta administración, particularmente en estabilidad económica, en cobertura de política social y el combate al crimen organizado, mi propuesta es ir a una segunda fase.

Sobre la estabilidad, ya lo he dicho, el crecimiento de la economía. Es momento de fortalecer sectores estratégico como el turismo, como la infraestructura, seguir con vigor la agenda de vivienda y, por supuesto, explorar nuevos mercados como la robótica, el aro espacial, acabo de estar en Querétaro; o bien, tener la audacia que han pedido muchos en la frontera de una zona económica estratégica fronteriza.

Creo que sobre la estabilidad y gracias a esto, podemos pasar a la fase de un crecimiento más vigoroso. Es muy buena noticia haber crecido este trimestre del año en más del 4 por ciento, y ahora lo que tenemos que hacer es consolidar este crecimiento.

¿Qué voy a hacer? La diferencia, tal vez la única o más importante, está en el planteamiento de un gobierno de coalición; un gobierno que convoque a liderazgos y que no sea como he dicho ya un reparto de cuotas.

Estoy convencida que requerimos gobernar con las mejores mujeres y hombres, y también convocar de ser necesario a otras fuerzas políticas que nos permita aprobar las reformas en el Congreso.

En el fondo lo que ha venido sucediendo es que nadie quiere pagar los costos de las reformas y todos requieren sus beneficios. Creo que este esquema de gobierno de coalición nos permitiría también una agenda de diálogo, de reconciliación y de avance sustantivo para México.

Un México sin reformas sería un México de mediocridad y un México de pobreza. Por lo tanto, me siento orgullosa de haber sido parte de los gobiernos de Acción Nacional y hoy entregar mejores cuentas a millones de mexicanos.

En materia de seguridad el planteamiento de una policía nacional y también voy a fortalecer el combate a lavado de dinero.

Tenemos que seguir la ruta del dinero, no basta que los capos vayan frente a la ley. Tienen que ir los políticos involucrados y quienes están colaborando en este crimen, o en este delito de lavado de dinero y la atención a las víctimas con toda la fuerza y la sensibilidad del Estado.

El reto mayor en todo caso, no es solamente acompañar a las víctimas, es que no hubiese una víctima más en este país.

Hay que reconstruir la confianza y hay que reconstruir también el tejido social.

Mi diferencia respecto a los demás, espero haber sido suficientemente clara; no creo que decisiones basadas en populismo sean la respuesta que México necesita; no creo que bajando tarifas por decreto o controlando otra vez los mercados, tengamos el camino de la prosperidad.

Tampoco creo que aun siendo un académico interesante y sirviendo a un poder, que es un cacicazgo que ha impedido muchos avances en México, sea la plataforma que necesitamos.

Y en el caso del candidato del PRI, la diferencia es muy clara. Yo no tengo ninguna vinculación con privilegio ni prebenda alguna, no tengo y he llegado a esta candidatura, después de una contienda interna, ardua, una contienda democrática y gané mi lugar en la boleta electoral.

La diferencia sustantiva es que por un lado he tenido una trayectoria de honestidad a toda prueba, he tenido resultados en mi paso por la gestión pública y quiero el México y el Gobierno más ciudadano que jamás hayamos tenido.

Son algunas diferencias importantes, no solamente en la visión de país, sino como sustento en el diseño de política pública.

En la segunda pregunta, sobre el poder de los sindicatos. Creo que México requiere sindicatos fuertes, modernos, autónomos, que realmente protejan a los trabajadores.

Lo que creo es que México, lo que ya no puede permitir, es tener un pedazo de México, obligado a la transparencia y a la rendición de cuentas, y tener otro pedazo de un México atrapado al pasado lleno de candados.

Creo que un muy buen camino sería, que el Gobierno ya no retenga las cuotas de los trabajadores y darle la libertad a los trabajadores para que las paguen al sindicato que más convenga a sus propios intereses y creo que así como ustedes rinden cuentas, así tienen que rendir cuentas con transparencia, no solamente los sindicatos, sino otras instituciones todavía atrapadas en un pasado en la vida del país.

Y esto requiere, por supuesto, de generar contrapesos, esto requiere también de que emerjan nuevos liderazgos que realmente representante los intereses de los ciudadanos.

El México de los caciques debe llegar a su fin. No podemos hablar de un México con un Siglo XXI de prosperidad, donde se pretende chantajear y se pretende seguir imponiendo voluntades personales.

- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** ¿Qué cambios específicos le haría usted a la ley laboral?

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** A la ley laboral, en primer lugar creo que tenemos que tener un principio y un eje rector de productividad. Necesitamos mayor flexibilidad en los esquemas de contratación, necesitamos también reducir los costos de la contratación laboral, necesitamos poder dar sobre todo al talento de miles de mujeres y de jóvenes posibilidades de empleo en las mismas circunstancias y, sobre todo, sin las restricciones que muchas veces hoy se están enfrentando.

Una reforma laboral que reconozca la transición demográfica, una reforma laboral que reconozca también que hay que cerrar las brechas con la informalidad.

Y no solamente basta la reforma laboral, no hablamos de la reforma hacendaria integral, pero tendría que venir de la mano una reforma laboral que base sus ejes en la productividad y, por supuesto, en la flexibilidad como sucede en los países más modernos del mundo, lo cual no contraviene los derechos de los trabajadores, lo cual amplía sus posibilidades.

Si el PRI le hubiera dado el sí a la reforma laboral, hoy tendríamos por lo menos 400 mil empleos más cada año en la economía formal y no en la informalidad como ha venido sucediendo.

Creo que si hacemos una buena sinergia entre este planteamiento de ley laboral y una reforma hacendaria integral que vaya atendiendo a un solo impuesto sobre la renta de manera progresiva y que vaya adoptando los referentes de las reformas hacendarias modernas, tendremos un país al que le habremos quitado amarras donde habremos abierto candados que no se han abierto en muchos años y donde en lugar de tener privilegios y prebendas tendremos un mundo laboral mucho más avanzado.

Me llama un poco la atención ver algunos candidatos que van al Senado de la República que acompañan al candidato del PRI, veo al líder sindical, no sé si tenerlo en el Senado va abonar a las reformas que PEMEX realmente necesite.

Ojalá que así fuera, pero la experiencia que hasta hoy tenemos es que requerimos un Congreso mucho más apegado a los principios de libertad que a los principios corporativistas. Y eso también creo que es una tarea que hay que resolver el próximo 1º de julio.

Muchas gracias.

- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** Muchas gracias.

Si prefiere usted desde ahí le voy haciendo las preguntas. Entonces, una por una para que tenga que tomar nota.

¿Qué es lo que una mujer puede hacer como Presidenta de la República que un hombre no podría hacer?

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** No sé quién la hizo, pero me encanta esta pregunta.

No es un tema de género, pero sí hay cosas que hacemos diferentes las mujeres. Lo primero y los señores que aquí me acompañan lo saben muy bien.

Cuando las mujeres nos proponemos algo tenemos una persistencia, tenemos una tenacidad hasta que lo logramos y esa persistencia y esa tenacidad es una característica con la que las mujeres hemos trabajado en nuestro país.

En segundo lugar, las mujeres por supuesto tenemos valor y fuerza. A mí me sorprende que me sigan preguntando si las mujeres somos valientes, cuando tenemos 7 millones de mujeres, jefas de familia que han sacado solitas sus familias adelante, con valor, con decisión, con entrega y sin temor.

El valor no es una cuestión de sexo o de género; hay mujeres valientes, hay mujeres cobardes; hay hombres valientes, hay hombres cobardes. Pero en general las mujeres hemos demostrado tener valor y persistencia, hemos demostrado tomar decisiones y defender nuestras convicciones. Solamente lo voy a decir de una manera: no ha habido un solo hombre en la política, uno solo que haya ganado sin el apoyo de las mujeres, ni un solo Presidente, ni un solo alcalde, ni un solo regidor, ni un solo político ha ganado sin el apoyo y la pasión de las mujeres.

¿En qué somos diferentes? En que hacemos muchas cosas al mismo tiempo.

Y eso ustedes lo saben muy bien. A mí me sorprenden los varones, y de pronto déjenme decirles que es algo que les admiro, porque tienen, como todo, tienen como un ropero, perfectamente dividido, en un cajón están sus amigos, en otro está la familia, en otro está el Banco, en otro están los consejos, las mujeres tenemos todo en el mismo cajón y las mujeres al mismo tiempo, con las parejas que aquí están, pues no me dejarán mentir, una mujer al mismo tiempo está viendo la tele, escribiendo en su BlackBerry, dando una instrucción, dando un codazo, como diciendo: "Ya viste lo que está diciendo" Las mujeres solemos decir más las cosas, nos callamos menos.

Hay cenas donde seguramente habrán invitado a sus esposas y a sus jefes, sus compañeros de trabajo y no falta la esposa que diga todo lo que piensa. Y el que está junto de él le dice: "Mi amor, calma, paciencia, luego hablamos de eso" "No, cómo de que luego, aquí, porque de eso se trata"

Recordarán en San Luis Potosí, cuando las mujeres hicieron resistencia civil frente a un fraude electoral, entonces se decía que las mujeres no era lo mismo las enchiladas potosinas que las potosinas enchiladas y que por cierto no permitieron entrar.

Pero tenemos algo más: tenemos valor, tenemos fuerza, tenemos ganas de triunfar y nos ha costado más trabajo llegar hasta aquí, y también tenemos sensibilidad y a este país también le urge el diálogo, le urge la reconciliación, le urge la reconciliación, le urge la reconstrucción, le urge volvernó a tener confianza entre los mexicanos.

Las mujeres hemos sido constructoras de hogares, y yo quiero que México sea el mejor país y el mejor hogar para vivir. Eso, eso sí lo hacemos muy bien las mujeres.

- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** Gracias, licenciada.

La siguiente que es de Eduardo Zárate. ¿Permitirá la inversión extranjera en PEMEX?

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** Yo creo que la inversión tiene que venir a PEMEX, inversión privada y habría que ver exactamente en qué sector tiene que darse esta inversión complementando a la inversión nacional.

Lo que hoy nos está sucediendo es que la inversión nacional ya no está siendo suficiente. Sí hay reglas claras, sí hay reglas y certeza jurídica, lo más importante es que con esas reglas claras PEMEX sea una empresa realmente moderna y de clase mundial.

A mí en lo personal me inspira muchísimo el modelo de PETROBRAS. No quiere decir que sea exactamente el que debemos replicar en México, pero creo que PETROBRAS, declarándose un país todavía mucho más en un esquema socialista tuvo la valentía y la disposición de sin perder el control del consejo, de sin perder la propiedad de PETROBRAS realmente transformar a esta industria. Lo único que no puede seguir sucediendo es que un país petrolero como el nuestro, PEMEX esté en la fila del SAT o estemos importando gasolinas o estemos en el riesgo de propuestas de bajar por decreto todo y de una decisión populista.

O PEMEX se convierta en una plataforma competitiva y de productividad o habremos desperdiciado gran parte del Siglo XXI; y por cierto, no necesito decírselos y ustedes lo saben muy bien, por si fuera poco, PEMEX ya no será la plataforma más importante para la hacienda pública mexicana.

Este es un hecho y con este hecho tenemos que replantearnos el esquema de la reforma energética del país.

No hablé de energía renovables, no hablé de una agenda verde, pero creo que es otra de las áreas que está por crecer y explorarse en la vida del país.

Lo más importante es con certeza jurídica y reglas claras fortalecer a una empresa como PEMEX.

- **CARLOS ELIZONDO MAYER SERRA:** Muchas gracias, licenciada.

Tenemos tres minutos, cuatro, una última pregunta, si le parece.

Esta es de José Ramón Arroyo. ¿Cómo combatir el crimen organizado sin poner sufrimiento y en peligro al pueblo mexicano? Porque realmente los que sufrimos somos los que estamos todos los días sufriendo el dolor y el miedo al crimen. ¿Cómo hacer para ya no tener más muertos?

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** Esta pregunta me parece que es la que me han hecho y refleja el sentimiento de muchos mexicanos.

Podemos tal vez lograr aquí el consenso siguiente: no queremos que se deje en libertad al crimen organizado, no queremos que el crimen organizado termine poniendo alcaldes o gobernadores o jefes de policía.

Creo que coincidimos en que no queremos que el crimen organizado se apodere de nuestros territorios y empiece a gobernar en muchos sentidos la vida del país; pero creo que también hay una gran coincidencia y reclamo de bajar la violencia en el país, de que se baje la violencia en el país.

Y yo voy a dar tres o cuatro propuestas de cómo, enfrentando al crimen, podemos y debemos bajar los índices de violencia en el país.

Primero, en gran medida --y esto hay que decirlo-- siete de los diez crímenes hechos por la delincuencia organizada, por el crimen organizado, se han hecho en estados gobernados por el PRI.

¿Qué quiero decir con esto? El crimen organizado está presente en todo el mundo, en todo el mundo; la diferencia es, donde encuentra permisividad o donde encuentra indiferencia, donde el crimen organizado encuentra permisividad o indiferencia, ahí donde se arraiga y tiene sus territorios.

¿Cómo bajar la violencia? Primero, garantizando que las autoridades locales cumplan con su deber.

Los cuatro delitos que más les agravian a ustedes son el robo, el homicidio, el secuestro y la extorsión, y estos cuatro delitos son competencia de los gobernadores.

Así que lo primero que tenemos que hacer, por un lado, un rediseño de la Secretaría de Gobernación para lograr una mejor coordinación de todos los

cuerpos de seguridad, una policía nacional que vaya a cuidar a las familias en los lugares de mayor riesgo y vulnerabilidad, y esto va a reducir la violencia.

En tercer lugar, y no hemos hablado de esto suficiente, ya habrá otra oportunidad, si el próximo año me convidan a la Convención, que tengo muchas ganas de que así sea, podemos hablar más tal vez del sistema de justicia, porque si tenemos mejores ministerios públicos, y si tenemos mejores sistemas de justicia, va a bajar la violencia por varias razones: primero, la gente va a ir a denunciar, y va a creer que el Ministerio Público está de su lado y no del lado del delincuente.

En segundo lugar, va a bajar la violencia, porque quien lleva un secuestrador o a un delincuente frente a un juez, sabe que no lo va a liberar a los dos o a los tres días, sino que lo va a llevar frente a la justicia.

Y esto tiene que ser indispensable. Necesitamos ampliar los juicios orales, necesitamos reformar el sistema penitenciario mexicano. Yo en principio, voy a atraer a la competencia federal, las penitenciarías más riesgosas y vulnerables del país, porque se han convertido en escuelas del crimen organizado. Y desde ahí no solamente se ejecuta el crimen, sino se promueve también.

Todo esto, la fortaleza institucional es lo que va bajando la violencia, porque cuando nosotros creemos que la ley se aplica por igual tenemos instituciones fuertes y el principal problema que hoy tenemos son instituciones muy vulnerables.

Cuántos mexicanos creen en el ministerio público y cuántos van a denunciar, cuántos mexicanos le tienen confianza a su policía, cuántos creen en la procuración o en la impartición de justicia.

Y el otro lado, si me permiten, para bajar también la violencia es por supuesto que la economía crezca, que ofrezca más oportunidad y algo muy importante, y con esto concluyo, para ser respetuosa en los tiempos. Yo diría que por lo menos tenemos que hacer dos tareas muy importantes: tenemos que apoyar mejor a las familias para que tengan una mejor condición de cuidado y de salvaguarda de nuestros hijos, y también tenemos que fortalecer los valores y la construcción de ciudadanía.

Cuando fui Secretaría de Educación Pública regresamos los libros de civismo a todas las aulas del país, porque hace 25 años no se enseñaba civismo en las escuelas. Y cuando nos preguntamos por qué estamos así, en gran medida es

porque durante 25 años renunciamos a construir ciudadanía y una reflexión muy respetuosa para ustedes como familia.

Un buen amigo mío decía que tratando de dar a nuestros hijos todo lo que no tuvimos dejamos de darles lo que sí tuvimos: sacrificio, hambre de triunfo, ganas de ser alguien.

Hoy tenemos niños a quienes les compran hasta aquello que nunca han pedido. Ante las familias éramos un centro de producción. Hoy muchas familias se han convertido en un centro de consumo y en lugar de estar formando hijos libres, fuertes y sin miedo estamos abonando a la formación de hijos con una gran dependencia y con una gran vulnerabilidad.

A México le urgen hombres y mujeres valientes. Como dice Joaquín Sabina en una canción maravillosa, que ser valiente no salga tan caro, que ser cobarde no valga la pena. Y hoy me encuentro mamás que me dicen: “Mi hijo tiene 40 años y no se quiere casar” Pues la verdad cómo se va a querer casar, si ya va en maestría tres, si nunca ha ido a trabajar y aparte le llevan el desayuno a la cama.

A mí también me encantaría que por lo menos un fin de semana, así me adoptaran.

Y lo digo respetuosamente. Creo que en muchas de nuestras familias hemos dejado de darles a nuestros hijos el esfuerzo y el trabajo que a nosotros nos costó llegar hasta aquí y hay que decirles que no todo fue sencillo y hay que contarles que no todo fue fácil y si se les olvida la tarea, ojalá y no vayan corriendo a entregarles el cuaderno, y si en algo se equivocan, que enfrenten también sus consecuencias porque si México no tiene mujeres y hombres más libres, es muy difícil pensar tener un siglo XXI, de mayor libertad y prosperidad.

La maravilla del 1° de julio es que no votan las mantas ni los espectaculares, ni los bultos de cemento, ni tampoco las despensas.

La mayoría y la gran maravilla del 1° de julio es que votarán los ciudadanos por ese México con el que sí quieren vivir para ustedes, para sus hijos y los hijos de sus hijos.

Creo que tenemos la grandeza y creo que estamos en el momento extraordinario para hacer de México el país de justicia y de prosperidad con el que tanto tiempo hemos soñado y por el que tanto hemos luchado; porque al

final de cuentas --y con eso concluyo-- si no somos nosotros, entonces quiénes; si no es aquí, entonces dónde, y si no es ahora, entonces cuándo.

Nos vemos pronto.

Gracias a todos ustedes.

- **LIC. JAIME RUIZ SACRISTÁN:** Señoras y señores, Josefina Vázquez Mota, quiero agradecerle de nuevo su participación en esta Convención de la ABM, donde tuvimos oportunidad de escuchar sus planteamientos muy interesantes y unos muy simpáticos. Nos van a regañar nuestras señoras en la noche.

Muchas gracias por su participación. Sea usted muy bienvenida.

- **JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA:** Gracias a todos.

- - -o0o- - -